

PREDIQUEMOS EL



*Porque no me avergüenzo del evangelio,
porque es poder de Dios para salvación a todo
aquel que cree; al judío primeramente,
y también al griego. (Romanos 1:16)*

**PREDIQUEMOS
EL
EVANGELIO**

por Dennis Rokser

Iglesia Biblica de Duluth
201 W. St. Andrews Street
Duluth, Mn 55803
(218) 724-5914

Correo electronico: admin@duluthbible.org
Sitio web: www.duluthbible.org

La Iglesia Bíblica de Duluth, Minnesota, EEUU ha estado ministrando en El Salvador desde el año 2000, y ha llevado a cabo múltiples conferencias de la Biblia en diferentes lugares como: San Miguel, Usulután, Jucuapa, Santiago de María, San Vicente, Santa Ana y Chapeltique. Todo esto ha sido únicamente con el propósito de alentar y capacitar a los pastores, los maestros y estudiantes interesados en aprender a enseñar la Biblia verso por verso y libro por libro (así como Romanos, Gálatas, Colosenses, Apocalipsis, etc.)

En el 2005 iniciamos el Instituto de la Gracia para Estudios Bíblicos en El Salvador. El coordinador del Instituto es Teodoro Tobar Nájera. Si usted encontró que este libro fue útil, y está interesado en tener más información, o estaría interesado en asistir al Instituto, o tomar cursos por correspondencia, o asistir a una de nuestras conferencias de la Biblia que impartimos cada año, puede contactar a Teodoro Tobar Nájera al 503-2618-2098 o 7241-2986 en la Ciudad de Chapeltique, El Salvador o escribir un correo electrónico a: tobar.teo@gmail.com.

NOTA IMPORTANTE. El Instituto de la Gracia para Estudios Bíblicos en El Salvador como en los Estados Unidos, NO está afiliado en ninguna manera, NI estamos de acuerdo doctrinalmente con el ministerio "Creciendo en Gracia," de José Luís de Jesús Miranda de Puerto Rico, con el cual algunos grupos nos han relacionado erróneamente.

Sobre El Autor

Dennis M. Rokser es pastor de la Iglesia Bíblica de Duluth (Duluth Bible Church) en Duluth, Minnesota, EEUU desde 1985. Desde el principio, el énfasis de su ministerio ha sido la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios de una manera clara, correcta, y práctica por medio de una exposición indiscutible de las Escrituras versículo por versículo.

Aunque él estuvo ciego a la verdad de la salvación solo por la gracia, debido a que fue criado en un hogar religioso, Dennis llegó al punto donde puso su fe sola en la obra consumada de Jesucristo a la edad de 18 por medio del testimonio fiel de algunos amigos. A la luz de esto, un enfoque del Evangelio de la gracia de Dios ha dominado su enseñanza en cuanto a la salvación, la seguridad eterna, la identificación/posición del creyente en Cristo, y el hecho de que vivimos por medio de la gracia capacitados por el Espíritu Santo.

Dennis comparte su ministerio con su esposa, Nancy y sus hijos, Ian, David y Sarah.

Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16-17)

Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. (2 Timoteo 4:2-4)

INTRODUCCIÓN

El Evangelio de Jesucristo es el mensaje más importante que una voz jamás pudiera expresar y un oído pudiera escuchar. Pero, a lo largo de los años, cuando he hecho la pregunta a la gente “¿Qué es el Evangelio?,” normalmente me han dado una respuesta incorrecta o sin claridad a esta pregunta tan crucial. Este libreto fue publicado la primera vez como una serie de artículos en la Revista la Familia de la Gracia. Mi deseo en escribirlo fue para subrayar diez principios bíblicos sobre el Evangelio de la gracia de Dios. Al hacerlo, pueda que el Espíritu Santo abra el entendimiento espiritual de los salvos y los inconversos a la importancia, el contenido, las evidencias, y las respuestas correctas de las buenas noticias de la salvación por medio de Jesucristo. Es mi oración que Dios levante una generación de creyentes en Cristo que puedan proclamar con claridad y compasión el Evangelio tanto cerca como lejos a un mundo perdido y una iglesia que vive confundida. Estos creyentes necesitan tener una respuesta clara cuando los que están pereciendo se preguntan con desesperación, “¿Qué debo hacer para ser salvo?!” (Hechos 16:30) ¡A Dios sea la gloria!

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. (Romanos 1:16)

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1 Corintios 2:1-5)

NECESITAMOS HACER UN BALANCE BÍBLICO

El apóstol Pablo empezó el capítulo 15 de Primera Corintios haciendo una declaración sobre el evangelio, la muerte, sepultura y la maravillosa resurrección de Jesucristo:

Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras. (1 Corintios 15:1-4)

Alguien sabio dijo en una ocasión, “No es meramente lo que uno enseña, sino lo que uno ENFATIZA lo que la gente ha de recordar.” Si esto es la verdad, es interesante notar el desequilibrio y los extremos que son comunes y corrientes en los círculos de personas evangélicas que creen en la Biblia.

Desafortunadamente, hay algunas iglesias donde enseñan poco la Biblia desde el púlpito. Son “Sermoncitos” para “Cristianitos.” Y en algunas iglesias donde enseñan la Biblia el mensaje del Evangelio esta siendo predicado solamente los Domingos; mientras tanto esas iglesias están evangelizando a los santos semana tras semana. Sin embargo – en el otro extremo (muchas veces en reacción) los pastores raras veces predicán el Evangelio a menos que el texto inmediato en que estén predicando hable del Evangelio. Pregunta: ¿Necesitamos tener un extremo o el otro? ¿No es posible enseñar toda la exhortación de Dios” mientras están enfatizando “el Evangelio”? Yo creo que la solución para lograr este balance es considerar 10 principios del ministerio del Apóstol Pablo en cuanto al asunto de la predicación del Evangelio y su énfasis en las Escrituras.

PRINCIPIO #1

Los pastores necesitan SEGUIR PREDICANDO y los creyentes necesitan SEGUIR ESCUCHANDO el Evangelio. (1 Corintios 15:1a)

Pablo comenzó en el capítulo 15 escribiendo: “*Además os declaro, hermanos, el Evangelio.*” El pasaje es la sección más definitiva en todo el Nuevo Testamento en cuanto al CONTENIDO del Evangelio. Es interesante notar que no fue escrito a los inconversos, sino que fue escrito a CREYENTES (“*hermanos*”).

La palabra “*declarar*” (en el Griego-*gnorizo*) quiere decir “manifestar algo que en el pasado no fue conocido, o afirmar cosas ya conocidas.” En el caso de los creyentes de Corinto, ya habían pasado algunos años antes en que ellos habían oído y recibido el mensaje del Evangelio. Lo que Pablo explica y expone en los siguientes versículos es el contenido preciso de su predicación del Evangelio cuando él llegó a Corinto en su segundo viaje misionero. Sin embargo, Pablo creyó que ellos necesitaban oírlo de nuevo. En realidad, ésta no es la primera vez que Pablo se referiría al Evangelio en la epístola de 1 Corintios.

En los capítulos 1-4, el apóstol escribió para confrontarlos sobre los problemas de las divisiones carnales en la Iglesia que estaban siendo causadas por la sabiduría humana que estaban enfocadas en los *líderes humanos*. (1 Corintios 1:10-13; 3:1-5). La solución de Pablo fue enfocar el Evangelio de Jesucristo que aplasta la sabiduría humana, y que eleva la gracia de Dios, y que nos ayuda a reconocer que los mensajeros de Dios son solamente siervos del Señor “*Servidores por medio de los cuales habéis creído*” (1 Corintios 3:5).

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos.

*¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios **mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.** (1 Corintios 1:17-21)*

*Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, **a fin de que nadie se jacte en su presencia.***

*Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; para que, como está escrito: **El que se gloría, gloríese en el Señor.** (1 Corintios 1:26-31)*

*¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? **Servidores por medio de los cuales habéis creído;** y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.*

Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.” (1 Corintios 3:5-8)

Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? (1 Corintios 4:7)

La solución de Dios para el problema de la sabiduría humana y la elevación de las personalidades humanas (que no es Bíblico) hizo

que estos creyentes carnales se enfocaran nuevamente en el Evangelio de Jesucristo.

En el capítulo 5, *la disciplina en la iglesia* es un mandato dado por Pablo para enfrentar el pecado sexual de la “fornicación” (el incesto) hecho por un creyente en la iglesia. Pablo les hizo acordar del sacrificio de Jesucristo.

*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque **nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.*** (1 Corintios 5:7)

En el principio del capítulo 6 Pablo está enfrentando el problema grave y desagradable de *los creyentes que estaban acusando o poniendo pleitos contra otros creyentes* delante de los inconversos. ¿Cómo comienza y termina Pablo ésta sección?

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? (1 Corintios 6:1)

*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; **mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.*** (1 Corintios 6:9-11)

En la última mitad de 1 Corintios 6, sobre el uso incorrecto de los creyentes acerca de sus cuerpos físicos, él los desafía a la corrección. ¿Cuál es la base de ésta corrección?

Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca; O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en

vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (1 Corintios 6:18-20)

En 1 Corintios 8, Pablo enfrenta directamente el asunto del amor y el uso apropiado de la libertad del creyente. Aunque el creyente tiene la libertad de tomar parte de la carne del templo, hay una advertencia a los creyentes a...

Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. (1 Corintios 8:9-11)

En 1 Corintios 9 Pablo continua con el tema de la libertad de un creyente de como se relaciona con el ministerio apostólico de Pablo. ¿Y qué era el enfoque de su ministerio?

Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio. Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada

¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio. (1 Corintios 9:14-18)

Mientras el apóstol Pablo estuvo corrigiendo a los creyentes en Corinto del abuso de la *Santa Cena*, el apóstol a los Gentiles les hizo recordar lo que los elementos simbolizaban, y también la necesidad de examinarse a si mismos para que pudieran participar de una manera digna.

*Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es **mi cuerpo** que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.*

*Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, **la muerte del Señor** anunciáis hasta que él venga.”*

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. (1 Corintios 11:23-28)

En el capítulo 15, de nuevo el amado apóstol Pablo se refiere al Evangelio para advertirles de una desviación doctrinal que estaba amenazando la iglesia de Corinto.

*Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay **resurrección de muertos**? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. (1 Corintios 15:12-14)*

Cuando consideramos todos estos pasajes, una verdad es muy clara. Un maestro de la Palabra de Dios necesita enseñar toda la exhortación de Dios, y enfrentar los diversos problemas dentro de

la iglesia cuando salen a la superficie, el enfoque de su predicación necesita ser **El Señor Jesucristo** y **El Evangelio**. Éste enfoque tiende a guiarnos a la predicación Cristo-céntrica y traerá de nuevo el enfoque al creyente a la esencia verdadera del Cristianismo Bíblico, que se centra en la Persona y la obra de Jesucristo.

Warren Wiersbe, enfatizando la centralidad de Jesucristo en nuestra predicación, escribe:

Yo sugiero que la predicación de Cristo ha de ser proclamar la Palabra de Dios de tal manera que Jesucristo sea presentado claramente en la plenitud de Su persona y la grandeza de Su obra. Él es glorificado como el Hijo Eterno de Dios; Creador, el Salvador del mundo, el Señor de la historia, y la Cabeza de la iglesia. Él está magnificado como el corazón de cada doctrina Cristiana y la motivación de cada obligación Cristiana. Cuando Cristo está siendo predicado, El Espíritu Santo puede usar el mensaje para permitir que el pueblo de Dios responda a Cristo con más amor, fe, y obediencia y atraer inconversos a Cristo a la fe salvadora.¹

En su manera única, citado muchas veces, Charles Spurgeon, el príncipe de Predicadores del siglo 19 declaró enfáticamente:

Si un pastor puede predicar un sermón sin mencionar el nombre de Cristo, debe ser su último sermón y enfáticamente el último sermón que un creyente debería de asistir para escucharle predicar.²

Spurgeon siguió sin disculparse:

Los mejores sermones son los sermones que hablan más de Cristo. Un sermón sin Cristo es una cosa horrible y

¹ Warren W. Wiersbe, *Las Dinámicas de la Predicación* (Baker Books, Grand Rapids, MI, 2001), p. 31-32.

² Charles Spurgeon, *El Púlpito del Tabernáculo Metropolitano*, Vol. 13, p. 489

*terrible. Es un pozo vacío; una nube sin lluvia; es un árbol doblemente muerto arrancado desde las raíces.*³

Querido lector, éste no es un énfasis artificial en las Epístolas del Nuevo Testamento (como podemos verlo revelado por las siguientes palabras que están siendo utilizadas.) Refiriéndose a Jesucristo y Su obra consumada, encontramos estas palabras (¡y hay aún más!):

EL ÉNFASIS DE LAS EPÍSTOLAS

- “Jesús (por lo menos 260 veces)
- “Cristo” (por lo menos 330 veces)
- “Señor (por lo menos 210 veces)
- “Jesucristo” (por lo menos 216 veces)
- “Señor Jesucristo” (por lo menos 96 veces)
- “El Evangelio” (por lo menos 72 veces)
- “La Sangre” (por lo menos 17 veces)
- “La cruz” (por lo menos 10 veces)
- “El sacrificio” (por lo menos 5 veces)
- “la muerte/murió” (por lo menos 20 veces)
- “se dio a si mismo” (por lo menos 5 veces)
- “ofreció/ofrenda/ofrecimiento” (por lo menos 7 veces)
- “La propiciación” (por lo menos 3 veces)
- “La redención” (por lo menos 5 veces)

Considerando todo esto, se refieren a Jesucristo y Su obra consumada por lo menos 1250 veces únicamente en las Epístolas, y aproximadamente 10 veces en cada capítulo. Con toda seguridad podemos decir que esto no es **UN PEQUEÑO ÉNFASIS**.

³ Quoted in Ralph G. Turnbull, *Á Minister's Obstacles* (Revell, New Cork, 1946), p. 45.

Por eso, la obra en la cruz de Cristo llega a ser:

- El medio de la **propiciación** (Romanos 3:25)
- La base para la **justificación** (Romanos 5:9)
- La razón **para la reconciliación** (Romanos 5:10)
- El enfoque de la **Santa Cena** (1 Corintios 11:25-26)
- La base de la **redención** (Efesios 1:7, 1 Pedro 1:19)
- El medio **del perdón de los pecados** (Colosenses 1:14)
- El medio de la **unidad de los Judíos y los Gentiles** en el cuerpo de Cristo (Efesios 2:13-16)
- La base del **acceso a Dios** (Hebreos 10:19)
- La base de la **santificación** (Hebreos 10:29)
- **El ejemplo de la separación** de sistemas religiosos (Hebreos 13:11-112)
- La base del **pacto eterno** (Hebreos 13:20)
- El medio de la **santificación práctica** (1 Juan 1:7)
- El poder de la **salvación** (Romanos 1:16, 1 Corintios 1:18)
- El medio por el cual **el mundo fue crucificado hacia el creyente y viceversa**. (Gálatas 6:14)
- El **ejemplo supremo** de considerar las necesidades de otros en hacer la voluntad de Dios. (Filipenses 2:5-8)
- El medio de **destruir los conceptos falsos de espiritualidad** como el legalismo, el misticismo, y el asceticismo. (Gálatas, Colosenses 2:8-23)
- El **patrón que los maridos** pueden seguir para amar a sus esposas. (Efesios 5:25)
- El medio de **destruir el dominio de Satanás**. (Hebreos 2:14-15)
- El medio **de romper la relación inicial de amo-esclavo** de la naturaleza pecaminosa sobre el creyente, a través de la identificación con Jesucristo. (Romanos 6)
- La base de la **esperanza y consuelo en el arrebatamiento**. (1 Tesalonicenses 4:13-18)

- El **ejemplo y animación para amar a los demás.** (Efesios 5:1-2)
- La razón que **los creyentes van a escapar de “El día del Señor.”** (1 Tesalonicenses 5:9-10)
- **La gran motivación para vivir por Jesucristo.** (2 Corintios 5:14-15)
- La base de la **seguridad eterna** (Romanos 8:31-39)
- La **razón de orar por los perdidos** (1 Timoteo 2:1-6)
- La base **de vivir una vida ferviente para buenas obras después de la salvación.** (Tito 2:14)

¿Comprendes? La cruz de Cristo es la base de nuestras bendiciones espirituales en Cristo que están conectadas integralmente a un caminar digno en Cristo. Es como dice mi buen amigo Jay Chappell: *“Nunca debemos apartarnos de la sombra de la cruz.”*

Cuando yo estaba contemplando ésta verdad algunos años atrás, me di cuenta, “Si tan solo en 20 minutos yo puedo leer Filipenses, y Pablo puede referirse al Evangelio varias veces dentro de cuatro capítulos, ¿no debo incluir el Evangelio en un mensaje de 60 minutos?” A ustedes pastores - que creen en la Biblia, les exhorto: tanto los creyentes, como los inconversos **NECESITAN ESCUCHAR EL EVANGELIO.**

Desafortunadamente, hay demasiados creyentes en Cristo quienes son como los filósofos atenienses del Areópago quienes: *“en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír ALGO NUEVO.”* (Hechos 17:21)

En mi enseñanza, he encontrado que comunicando el Evangelio regularmente ha sido muy beneficioso por varias razones.

Primero, **pone y mantiene el enfoque en nuestro Señor Jesucristo y Su obra en la cruz.**

Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. (Gálatas 6:14)

Segundo, ayuda a establecer a los creyentes nuevos en las verdades de la salvación y en sus riquezas en Cristo.

Si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro. (Col. 1:23)

Tercero, ha puesto un fundamento para explicar como vivir la vida Cristiana por medio de la gracia, tal como (en la misma manera que) hemos sido salvos de la pena del pecado por medio de la gracia.

Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él. (Colosenses 2:6)

Cuarto, muchas veces yo presento el Evangelio desde el principio de mi mensaje para establecer el contexto doctrinal para las verdades específicas que vamos a estudiar.

Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de nuestro Señor Jesucristo, el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén. (Gálatas 1:3-5)

Quinto, cuando introducimos el Evangelio, estamos ayudando a equipar a los creyentes de como explicar el plan de la salvación a los inconversos cuando las oportunidades se presenten.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo. (Efesios 4:11-12)

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. (2 Corintios 5:17-20)

Finalmente, es de mucho provecho para los inconversos cuando visitan nuestra iglesia, porque escuchan la predicación de la cruz.

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: !!Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. (Romanos 10:14-17)

Querido amigo, podemos cantar la canción gozosos que dice así:

*Grato es decir la historia
Que antigua, sin vejez,
Parece al repetirla
Más dulce cada vez.
Me agrada repetirla
Pues hay quien nunca oyó
Que para hacerle salvo
El buen Jesús murió*

*Grato es decir la historia
El que la sabe ya
Parece que de oírla
Sediento aún está
Y cuando el nuevo canto
En gloria entonaré
Será la antigua historia
Que en vida tanto amé⁴*

⁴ Grato es decir la historia, Palabras por Catherine Hankey; trad. Juan B. Cabrera.

PRINCIPIO #2

El Evangelio, por su naturaleza son LAS BUENAS NUEVAS DE DIOS HACIA EL HOMBRE. (1 Corintios 15:1b)

La palabra “El Evangelio” (euangelion en el Griego) literalmente quiere decir “buen mensaje” o “buenas nuevas.” Pablo usó este término para referirse a....

- El Evangelio de la gracia de Dios (Hechos 20:24)
Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.
- El Evangelio de Dios (Romanos 1:1)
Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios.
- El Evangelio de Su Hijo (Romanos 1:9)
Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones.
- El Evangelio de Cristo (Romanos 1:16)
Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.
- El Evangelio de la paz (Romanos 10:15)
¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: !!Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!
- El Evangelio de tu salvación (Efesios 1:13)
En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo

creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.

El Evangelio es el mensaje de las mejores noticias que pueden ser predicadas y escuchadas como nunca jamás. Ésta es la razón por la cual Pablo escribió a los Romanos diciendo:

A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor.

*Así que, en cuanto a mí, **pronto estoy a anunciaros el evangelio** también a vosotros que estáis en Roma.*

*Porque **no me avergüenzo del evangelio**, porque es **poder de Dios para salvación a todo aquel que cree**; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio **la justicia de Dios se revela por fe y para fe**, como está escrito: **Mas el justo por la fe vivirá.** (Romanos 1:14-17)*

Queridos creyentes, el Evangelio son las BUENAS NUEVAS DE DIOS. Las buenas noticias son: “*el poder de Dios para la salvación,*” empezando con *la justificación* delante de Dios (Romanos 3-5), *la santificación* a través del tiempo (Romanos 6:1-8; 17), y *la glorificación* en el futuro (Romanos 8:18-39). Cuando respondemos por medio de la fe al Evangelio de la gracia de Dios, esto no solamente resulta en un cambio actual de nuestro destino (de un Infierno que merecemos hacia un Cielo que no merecemos); sino también resulta en una transformación potencial en nuestras vidas cotidianas. Esperamos, mientras tanto, hasta el día cuando Dios nos llevará al Cielo-¡salvos por gracia! No es sorprendente que debemos pensar: “*Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: !!Regocijaos!!*” (Filipenses 4:4)

Queridos creyentes, en un mundo de desilusión y mentiras, en el cual las malas noticias dominan cada titular en los Diarios, Dios quiere que nosotros creamos personalmente y que proclamemos LAS BUENAS NOTICIAS del Evangelio de la gracia.

PRINCIPIO #3

El Evangelio es el mensaje que LOS CREYENTES DEBEN DE PROCLAMAR A LOS PERDIDOS

...Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado... (1 Corintios 15:1c).

La palabra “*predicado*” (euangelizo en el Griego) es la forma del verbo del sustantivo “euangelion” (El Evangelio). ¿Qué fue lo que Pablo predicó cuando él visitó Corinto en sus viajes misioneros? Literalmente Pablo “evangelizó” el Evangelio. Él predicó Las BUENAS NUEVAS.

Ésto es muy notable, porque Corinto era una ciudad moralmente vil. Sin embargo, cuando Pablo llegó a Corinto, no se reunieron con los activistas para manifestarse contra las clínicas de aborto, ni fue a organizar protestas contra los bares de homosexuales en la ciudad. Pablo no dio una presentación en la radio Cristiana para denunciar la corrupción de la administración política en Corinto. Además, él no decidió tomarse de la mano con la religión apostata en un esfuerzo para limpiar la ciudad. Entonces, ¿Qué es lo que él HIZO?

*Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para **anunciaros el testimonio de Dios**, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a **Jesucristo, y a éste crucificado**.*

*Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para **que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios**. (1 Corintios 2:1-5)*

¡Él predicó a **Cristo crucificado**! ¿Y, qué fue lo que Dios hizo? Él usó el mensaje del Evangelio para salvar a las personas eternamente - las personas que creyeron en Cristo solamente aparte

de las obras. ¡guao! Entonces, Dios empezó a transformar sus vidas, después de haber cambiado sus destinos.

Hoy en día el Evangelismo tiene un enfoque muy malo, mientras los creyentes están siendo timados por el síndrome de “buenas causas” sin fin, y repugnan, y es el Evangelio que está sufriendo las consecuencias (el costo del Evangelio). Dr. J. Vernon McGee en su ministerio “*A Través de la Biblia*” en la radio, lo dijo muy bien, hace años atrás: “Dios no llamó a creyentes a limpiar la pecera, sino que, **nos llamó para pescar peces.**” Me pregunto ¿cuanto tiempo, energía y dinero está siendo gastado por creyentes que están tratando de limpiar la pecera? Si la iglesia utilizara los mismos recursos para pescar peces a través de la predicación del Evangelio, ¿no piensan que los resultados serían mucho mejor? Y, ¿Cuál es el valor hay cuando un borracho entra al infierno sobrio?

Hoy en día, los programas de entrevistas en la radio Cristiana ilustran perfectamente éste enfoque malo. Algunos años atrás, yo les hice un reto a algunos creyentes, que escucharan los programas de entrevistas por una semana, para averiguar cuantas veces mencionarían el nombre “Clinton” versus cuantas veces mencionarían el nombre “Jesucristo.” Les aseguro que se enfocaron mucho más en el Presidente Bill Clinton que en Jesucristo. ¿Y éste es un programa de entrevistas CRISTIANAS? ¡Que tragedia! Y aunque tengo inquietudes profundas en cuanto la decadencia moral de nuestra sociedad, ¡debemos de acordarnos del mandato claro de Dios!

*Y les dijo: **Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.*** (Marcos 16:15)

*Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y **me seréis testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.* (Hechos 1:8)

*Así que, **somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.*** (2 Corintios 5:20)

No me malentiendan, estoy muy entristecido y preocupado por cuantos bebés preciosos han muerto por medio de Roe versus Wade en 1973. Sin embargo, estoy aún más preocupado por cuantos adultos preciosos que han muerto sin Cristo y han llegado a un Infierno eterno durante el mismo tiempo.

Queridos creyentes, les exhorto a considerar este desafío: ¿Piensan asistir a una campaña política para promover el movimiento antiabortista?, o ¿estás escribiendo un discurso a tu diputado para oponerte a su legislación gubernamental?, pero nunca has dado el Evangelio a tu vecino, a tus compañeros de trabajo, a tus amigos o a tu familia. Si es así entonces ¡Este es un enfoque equivocado!

Pueda que el mandato de Dios, el amor de Cristo y el destino de los perdidos nos obliguen a ir y predicar el Evangelio a aquellos que están pereciendo. Ésta motivación también es necesaria para las iglesias donde enseñan la sana doctrina a los creyentes, pero falta la visión evangelista. Muchas veces, algunos creyentes llegan a ser “gordos” espiritualmente, auto-enfocados, con poca visión o no quieren sentirse comprometidos para ganar a los perdidos para Cristo. ¡No seamos creyentes Esquimales – congelados hasta los dientes! Quien sabe, ¡Quizás los peces están picando!

Algunos años atrás, el Dr. C.I. Scofield contestó esta pregunta relevante en su libro “*La Caja de Preguntas*”:

La Pregunta: “¿No es la misión de la iglesia en parte para corregir el mal social de nuestro día?”

La Respuesta de Scofield: “*La iglesia tiene una sola misión, definida en Lucas 24:47-48; Mateo 28:18-20; y Hechos 1:8. La Iglesia funciona en la manera más poderosa en cuanto a la solución de problemas sociales no por ser reformista, sino por predicar el Evangelio en el poder del Espíritu Santo. Cuando Cristo estuvo en la tierra, todos los problemas sociales estaban en el peor nivel: la esclavitud, la intemperancia, la prostitución, la desigualdad en cuanto a la repartición de las riquezas y la opresión de los débiles por los fuertes. Para curarlos*

*Cristo puso en el mundo **un mensaje** – El Evangelio; **un medio** – la regeneración; **una agencia** – El Espíritu Santo en la iglesia. La mejor ayuda que un pastor puede hacer en su comunidad para los problemas sociales es humillarse a si mismo delante de Dios, abandonar sus pecados, recibir la llenura del Espíritu Santo, y predicar el Evangelio con amor tierno.”*

Mi respuesta a esto es un vigoroso “¡Amén! El Evangelio es el mensaje que los creyentes deben de proclamar a los perdidos.

PRINCIPIO #4

El escuchar el Evangelio no es suficiente, porque LA GENTE NECESITA CREERLO/ RECIBIRLO PERSONALMENTE:

*Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, **el cual también recibisteis**, en el cual también perseveráis (1 Corintios 15:1d)*

Los Corintios no solamente escucharon el Evangelio de salvación por medio de Pablo, sino también LO RECIBIERON. El verbo “recibir” es el tiempo aoristo que se refiere a un evento completado en el pasado. ¿Cuándo El Evangelio se ha recibido? Cuando éste ha sido creído. (1 Corintios 15:2,11). La voz activa de este verbo indica que los Corintios eligieron recibirlo. El modo indicativo muestra que su recepción fue real, no superficial. Lewis Sperry Chafer, en su libro *La Salvación* dijo:

Por lo tanto es una confianza sencilla en el Salvador que abre la manera dentro del infinito poder y gracia de Dios. Es para “todo aquel que cree” (Romanos 1:16) “Porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Hechos 4:12) Ésta sola palabra “creer” representa todo lo que un pecador puede hacer y todo lo que un pecador necesita hacer para ser salvo. Es creer en el testimonio que Dios ha dado de Su Hijo. En este testimonio está declarado que Él ha entrado dentro de todas las necesidades de nuestra condición perdida y está vivo de entre los muertos para ser un Salvador vivo para todos aquellos que pongan su confianza en El.⁵

Querido lector, a pesar de que el Evangelio son las buenas nuevas de Dios en cuanto a Su regalo de vida eterna a través de Jesucristo, no es de cualquier valor personal hasta que tu lo hayas recibido o aceptado por medio de creerlo. ¿Has puesto tu fe sola en

⁵ Lewis Sperry Chafer, *Salvación* (Un Análisis Doctrinal Claro), (Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI, 1977), p. 31,33.

Jesucristo y Su obra consumada en la cruz para ti? Si **recibes** a Cristo, recibes el Evangelio.

*A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. **Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.** (Juan 1:11-12)*

PRINCIPIO #5

LOS CREYENTES necesitan permanecer firmes por EL EVANGELIO

“En el cual también perseveráis.” (RV) “Y en el cual se mantienen firmes” (NVI) (1 Corintios 15:1e)

“En el cual” se refiere de nuevo a *“el evangelio que os he predicado.”* El tiempo perfecto de *“permanecer”* (RV) o *“mantener”* (NVI) está usado para indicar un evento del pasado que tiene resultados que permanecen en el presente. Pablo no solamente predicó el Evangelio a los Corintios resultando en su salvación cuando lo recibieron, sino que también lo habían escogido en el pasado y continuaban hasta el presente estando firmes en el mensaje del Evangelio. ¡Como necesitamos esto en nuestros días!

Hoy en día hemos visto un deseo intenso por la aprobación humana y la unidad ecuménica, en adición a un sentimentalismo disfrazado en “amor.” Debido a esta idea, ha llegado a ser impopular el pararse firme en el Evangelio. En lugar de esto, el espíritu del mundo de “tolerancia” y “falta de compromiso” han vencido ministerios que una vez estuvieron firmes en el Evangelio de la gracia. Esto es una trampa de Satanás. Temamos ser tildados de “nada cariñosos,” “sentenciosos,” “críticos,” “intolerantes,” inclusive por otros llamados creyentes. El práctico pragmático de “el fin justifica los medios” ha dominado el evangelicalismo por los últimos 40 años resultando en el hecho de que la línea de demarcación entre la verdad y el error se ha puesto borrosa. Oro que Dios levante una generación de creyentes quienes *“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.”* (2 Timoteo 1:13) aún si ellos necesitan sufrir por la causa. ¡Hemos olvidado que:

Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él.
(Filipenses 1:29)

*Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? **En tal caso se ha quitado el tropiezo de la cruz.** (Gálatas 5:11)*

*Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, **para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.** (1 Corintios 1:23)*

*Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? **Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo.** (Gálatas 1:10)*

*Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio, **en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; mas la palabra de Dios no está presa.** (2 Timoteo 2:8-9)*

Mantenerse firme en el Evangelio no ocurre como un accidente. Necesita ser escogido (voz activa de “pararse”) debido a fuertes convicciones Bíblicas que el Evangelio es la verdad, en adición a un deseo de agradecer a Dios y no al hombre.

¿Es ésta una descripción de ti? ¿Estás dispuesto a pararte firme por el Evangelio de la gracia en un día de alianzas profanas e impías y compromisos doctrinales? Si estás dudando, quizás un recuerdo de la realidad dura del tribunal de Cristo sobre la evaluación de nuestras obras después de nuestra salvación puede penetrar tu consciencia y cambiarla a la manera de pensar de Pablo en 2 Corintios 5:9-11:

*Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. **Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. Conociendo, pues, el temor del Señor, persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a***

vuestras conciencias. (2 Corintios 5:9-11)

Sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. (1 Tesalonicenses 2:4)

PRINCIPIO #6

El Evangelio nos ofrece las buenas noticias de LA SALVACIÓN:

Por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos. (1 Corintios 15:2a)

“*Por el cual*” se refiere de nuevo al Evangelio que Pablo predicaba y que ellos habían recibido, y por lo cual se habían mantenido firmes.

“*Sois salvos*” es un verbo presente, pasivo e indicativo. La voz pasiva indica claramente que ningún pecador puede salvarse a sí mismo; es DIOS solamente quien nos puede salvar. El modo indicativo señala un hecho o una realidad adjudicada. Esto quiere decir que la salvación por la gracia de Dios no es una salvación de “ojala que sí,” sino de “yo lo se.”

*Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para **que sepáis que tenéis vida eterna**, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.* (1 Juan 5:13)

El tiempo presente de “salvo” puede ser visto en dos maneras posibles. Primero, pueda que Pablo esté comunicando que estos Corintios por medio del Evangelio estuvieron siendo salvos en el presente del PODER DEL PECADO en sus vidas cristianas con tal de que podían mantenerse firmes en el Evangelio. En la misma manera, habían sido salvos de la PENA DEL PECADO (EL INFIERNO) cuando habían confiado en Cristo. En otras palabras, el Evangelio que ellos habían recibido continuaría teniendo efectos salvadores del daño espiritual en sus vidas. “*Si retenéis la palabra que os he predicado,*” (RV) “*Si se aferran a la palabra que les prediqué.*” (NVI) (1 Corintios15;2a)

En el segundo punto de vista, pueda que el apóstol estuviese indicando que el Evangelio habría de continuar llevando fruto en

Corinto por medio de que varios pecadores que continuarían recibiendo, y como resultado serían “salvos.”⁶

En cualquier caso, es obvio que más de cualquier otra cosa, el Evangelio ofrece la SALVACIÓN de Dios a pecadores inmerecidos y santos quienes están siendo santificados progresivamente. Ésta es la razón por la cual Jesucristo vino a la tierra la primera vez.

*Porque el Hijo del Hombre vino a **buscar y a salvar** lo que se había perdido. (Lucas 19:10)*

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. **Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.** (Juan 3:16-18)*

*Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, **para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.** (Gálatas 4:4-5)*

*Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que **Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.** (1 Timoteo 1:15)*

*Porque no me avergüenzo del evangelio, **porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.** (Romanos 1:16)*

El problema verdadero del hombre no es su baja autoestima,

⁶ Ambos puntos de vista están presentados por Dr. S. Lewis Johnson en sus comentarios en 1 Corintios en *El Comentario Bíblico de Wycliffe*, p. 1255.

porque por naturaleza nacimos alienados de Dios como pecadores desamparados, indefensos, incapaces, indecisos, sin esperanza, con destino al INFIERNO. Todas nuestras buenas obras son como “*trapos de inmundicia*” delante de un tres veces santo Dios. (Isaías 64:6) Estamos exasperados – tenemos una necesidad absoluta de algo que solamente Dios puede proveer y ofrecernos, a saber la salvación por medio de Jesucristo solamente.

¿Cuándo fue la última vez que escuchaste a un psicólogo cristiano por la radio que haya dicho a los oyentes, “*Querido amigo, tu problema en el fondo no es un matrimonio malo, o que viniste de una familia disfuncional, o una casa alcohólica, ni es el fracaso de formar un vínculo con tu padre, ¡Tu problema verdadero es que eres PERDIDO y necesitas ser SALVO por la maravillosa gracia de Dios!?*” Querido lector, por favor, hágame un favor: Sintonice a su “*Psicólogo Cristiano*” favorito en la radio el próximo mes. Por favor, escriba cada vez que oigas la palabra “pecado.” Toma nota de cada versículo de la Escritura que menciona. Entonces pregúntate a ti mismo, “*¿Es la persona dirigiéndose a las necesidades verdaderas de la gente por medio del Evangelio!*” Como la canción dice, “Señor Te Necesito” o “Necesito Tu Presencia,” y Jesucristo es la persona de la que el Evangelio de la salvación está hablando. Desafortunadamente, pocas personas están oyendo la solución verdadera a su destino eterno y los problemas de la vida – Es Jesucristo, quien nos amó y se entregó a si mismo por nosotros.

Si pudieras hablar con alguien en cuanto a la salvación, el aborto, la política, o la homosexualidad – ¿Cuál preferirías? Me hizo acordar de un incidente hace algunos años atrás, cuando me encontré con alguien que estaba organizando grupos de protesta contra clínicas del aborto. Por casualidad el fue un creyente que había sido parte de nuestra iglesia años atrás. Nuestra conversación fue así:

Yo: “¡Hola Miguel! ¿Cómo está?”

Miguel: ”Bien. Yo solamente estaba organizando grupos de protesta.”

Yo: “¿Lo hace a menudo?”

Miguel: “Más o menos una vez a la semana.”

Yo: “¿Por qué estás haciéndolo?”

Miguel: “Bueno, sólo queremos que el público sepa que están haciendo abortos de infantes en ésta clínica.”

Yo: “Bueno, esto es terrible. ¿Recibes muchas reacciones?”

Miguel: “En realidad no. Ocasionalmente alguien va a burlarse de nosotros, mientras que otras personas nos aplauden.”

Yo: “Esto es muy interesante Miguel, pero ¿has dado **las buenas nuevas** a la gente que pasa por aquí?”

Miguel: “¿Que significa eso?”

Yo: “Por supuesto son malas noticias oír acerca del aborto de infantes en ésta clínica, porque yo también estoy contra el aborto. Pero ¿has hablado alguna vez las buenas noticias a esta gente con necesidades, de cómo Dios los ama; como Dios murió por ellos y sus pecados y que Él resucitó de nuevo, y como a través de la fe en Cristo solamente pueden ser salvos eternamente por la gracia de Dios?”

Miguel: No, parece que nunca les he hablado “las buenas nuevas.”

Yo: “Sabe Miguel, cuando el apóstol Pablo fue a Corinto fue fastidiado por los pecados sexuales imaginables inclusive el aborto. Pero en lugar de tratar de limpiar los síntomas de sus problemas, el les presentó el Evangelio de la gracia. Como resultado, la gente confió en Cristo y fue salva. Entonces, Dios empezó a cambiar sus vidas. La gente en ésta calle necesita oír las buenas nuevas de la salvación.”

Miguel: “Nunca antes lo había visto de esta manera.”

No se olviden que el Evangelio ofrece la solución de Dios para la necesidad más grande del hombre: la SALVACIÓN. Cuando enfatizamos con regularidad el Evangelio les hace acordar a los creyentes del Evangelio, y COMO ellos puedan presentarlo

actualmente y COMO pueden disfrutar de la experiencia.

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio. (2 Timoteo 1:8-10)

PRINCIPIO #7

Los creyentes necesitan **AFERRARSE** a las verdades del Evangelio porque la enseñanza falsa y el compromiso doctrinal lo pueden sofocar exitosamente.

.... *si retenéis la palabra que os he predicado.* (1 Corintios 15:2b)

La frase “retener” proviene de la palabra en el Griego “katechete” que quiere decir “aferrarse, mantenerse firme.” Pablo está exhortando a estos creyentes a mantenerse firmes -doctrinalmente fieles al Evangelio a la luz de versículo 12.

Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? (1 Corintios 15:12)

A lo largo del tiempo, siempre hemos tenido numerosos ataques en el Evangelio. Pero lo que es claro de estos versículos es esto: inclusive creyentes que han sido establecidos doctrinalmente y enseñados por el apóstol Pablo se podían descarriar. Ésta es la razón por la cual Pablo escribió a las iglesias de Galacia:

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

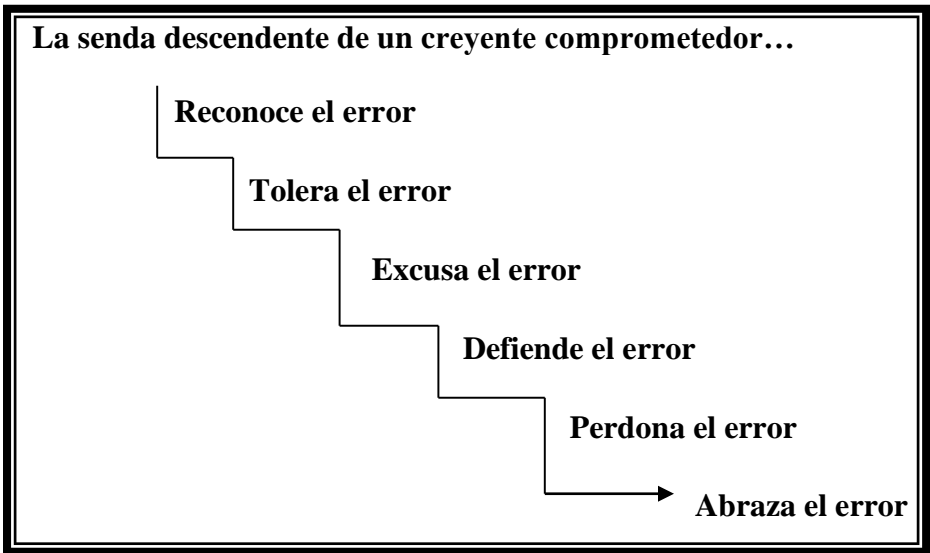
Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. (Gálatas 1:6-9)

El apóstol Pedro hizo eco de la misma advertencia cuando él escribió:

Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. (2 Pedro 3:17)

Jamás abandone ni comprometa el Evangelio de la gracia porque solamente el evangelio de la gracia:

Es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.
(Romanos 1:16)



A pesar de que si fallamos en "*mantenernos firmes*" al Evangelio esto no afectará nuestra salvación eterna, y nuestra garantía de la gloria (porque ésta depende totalmente en la fidelidad de Cristo, no en nuestra fidelidad).⁷ Una falta de firmeza en el Evangelio de la gracia pueda resultar en desviaciones serias en la vida cotidiana de un creyente (la salvación del poder de pecado). Este creyente pueda que decida cambiarse de vivir por la gracia a vivir por el legalismo (Gálatas 5:1-4), o por la licencia (Judas 3-4) o por el misticismo (Colosenses 1:23, 2:18-19).

⁷ Juan 5:24, 10:27-30; Romanos 8:31-39; 1 Pedro 1:3-5; 2 Timoteo 2:13.

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído. (Gálatas 5:1-4)

PRINCIPIO #8

El Evangelio que Pablo recibió y predicó es de SUMA IMPORTANCIA. (1 Corintios 15:3a)

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí...

“*He enseñado*” indica que la enseñanza de Pablo fue presentada con autoridad. El no diseñó el mensaje, pero lo enseñó. El no produjo el mensaje sino lo distribuyó. ¡Cuánto necesitamos a aquellos en la iglesia que puedan hacer la exégesis Bíblica! ¡Cuánto necesitamos en la iglesia expositores valientes y sin temor que puedan proclamar el Evangelio que Pablo recibió de Jesucristo claramente y con precisión! (Gálatas 1:11-12)

La frase “*primeramente*” (“*en protois*” en el Griego) nos comunica que el Evangelio fue “de suma importancia, principalmente.” A pesar de que la doctrina de la creación es fundacional, el Evangelio es de suma importancia. Y si el entendimiento de la doctrina Bíblica del creacionismo no nos guía últimamente al Evangelio de la salvación, a fin de cuentas ¿es importante si uno ha de ir al infierno como creacionista o evolucionista?

Y a pesar de que la profecía es muy interesante y aún necesaria, El Evangelio es el mensaje primordial y lo más destacado que Pablo predicó a los Corintios. ¿Es el Evangelio el énfasis de nuestra predicación y enseñanza? ¿Es el Evangelio lo primero y primordial en importancia? ¡Esto fue la verdad con Pablo!

Pero, ¿por qué es que Pablo estaba tan seguro de la veracidad del Evangelio que el lo predicaba con suma importancia? La razón es que Pablo lo “*recibió*” directamente de Jesucristo.

Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo. (Gálatas 1:11-12)

Pablo fue dogmático e inquebrantable en cuanto el Evangelio de la gracia que predicaba, porque lo recibió directamente de Jesucristo aparte de cualquier fuente humana u otro medio. A la luz de la certeza e importancia del Evangelio, no nos sorprende leer en 1 Corintios 2:1-2:

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (1 Corintios 2:1-2)

Querido lector, el Evangelio necesita ser de primordial importancia en nuestro pensamiento, en nuestra enseñanza, y en nuestras iglesias. ¡Y Pablo practicaba lo que él predicaba! Ésta es la razón por la cual cuando él enfrentó el problema del legalismo⁸ que estaba infestando las iglesias de Galacia, ¿qué es lo que Pablo hizo? El les reenfocó en la Persona y la Obra de Jesucristo que se les había predicado originalmente como el antídoto contra el legalismo en su primer viaje misionero:

¡Oh Gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? (Gálatas 3:1)

A la luz de éstas verdades, es evidente que Pablo escribiría:

Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! (1 Corintios 9:16)

¿Estás de acuerdo?

⁸ El legalismo es la actitud mental que busca ganar o merecer las bendiciones de Dios por pedio de ritos religiosos o buenas obras para obtener la salvación (la justificación), la seguridad del la salvación, o la santificación progresiva.

PRINCIPIO #9

El Evangelio se centra en LA PERSONA Y LA OBRA CONSUMADA (TOTALMENTE COMPLETADA) DE JESUCRISTO.

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras... (1 Corintios 15:3-4)

Primero, el Evangelio de la salvación se centra en UNA PERSONA específica: JESUCRISTO...” Que Cristo...” Es significativo por QUIEN es Jesucristo.

*Porque hay un solo Dios, y **un solo mediador** entre Dios y los hombres, **Jesucristo** hombre.* (1 Timoteo 2:5)

*Jesús le dijo: **Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.*** (Juan 14:6)

En el Evangelio de Juan, el Espíritu Santo dirigió al apóstol a dedicar el prólogo (Juan 1:1-18) a contestar la pregunta, “¿Quién es Jesucristo?” La respuesta es:

*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y **el Verbo era Dios.*** (Juan 1:1)

***Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros** (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.* (Juan 1:14)

En la realización de este objetivo, y el desarrollo de este punto de referencia necesario, los numerosos versículos en cuanto a la salvación que encontramos en este libro principalmente (Juan

20:30-31)⁹, no se pueden leer o entender dentro de un vacío doctrinal. Es necesario reconocer que Jesucristo es el único Dios-Hombre, el “Hijo de Dios.”

El apóstol Pablo pone el mismo trabajo de base en el tremendo tratado doctrinal del libro de Romanos:

Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos. (Romanos 1:1-4)

Según estos versículos, una parte integral del Evangelio que Pablo predicaba fue el reconocimiento de la persona de Jesucristo – Dios en carne humana.

¿Por qué es que Cristo vino en carne humana? Porque siendo él el único Dios-Hombre, Jesucristo solamente él calificó para ser nuestro Redentor porque él nació y vivió fuera del mercado de los esclavos del pecado. Además de esto, Cristo siendo Deidad nos asegura que Su obra en la cruz es una obra perfecta. En adición, como resultado de nacer como un hombre, él podía revelar a Dios al hombre (Juan 1:18), y en adición podía “morir” como una paga completa por los pecados del mundo entero.

Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. (Hebreos 2:9)

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir

⁹ La excepción de este empuje Evangélico en el libro de Juan es el Discurso del Aposento Alto de Juan 13-17, que está dedicado a aquellos que ya fueron creyentes.

por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. (Hebreos 2:14-15)

Cuando predicas el Evangelio, necesitas acordarte de que no solamente estás predicando a una iglesia (porque ninguna iglesia puede salvar); ni estás declarando un rito para actuar, (porque no hay necesidad de las obras). Además, no estás proclamando una experiencia (porque el Evangelio involucra hechos históricos). Lo que estás anunciando como Herald primordialmente, es a UNA PERSONA – el HIJO DE DIOS, único y eterno, el Señor Jesucristo, el único, solo e incomparable Salvador del Mundo.

*Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; **porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.** (Juan 8:24)*

En segundo lugar, el Evangelio de la salvación se centra en una OBRA específica: “Que Cristo MURIÓ... y que RESUCITÓ...” (1 Corintios 15:3-4)

La palabra “*murió*” (el tiempo aoristo) subraya que la muerte de Cristo es un evento completado en el pasado y (la voz activa) que Él voluntariamente escogió (el modo indicativo). Es un hecho histórico, no un mito religioso.

Fue necesario que Cristo muriera para proveer la salvación para la humanidad, porque la penalidad de nuestro pecado es “*la muerte*” (Génesis 2:17; Romanos 5:12, 6:23). Además, “*sin derramamiento de sangre no se hace remisión.*” (Hebreos 9:22)

Por lo tanto, la vida sin pecado de Cristo, sus milagros increíbles, su ejemplo perfecto/sin defecto, su compasión profunda, su enseñanza divina, y su linaje real, indicaron claramente que Él fue nada menos que Dios manifestado en la carne, y el heredero legítimo al trono de David. Sin embargo, Él podía pagar por nuestros pecados solamente por medio de su muerte. Y ¿Cuál es la prueba de Su muerte?

“...y que fue sepultado.” (1 Corintios 15:3-4)

Por lo tanto, cuando Pablo fue a Corinto para Evangelizar a los paganos perdidos, Él no solamente proclamó la **persona** de Cristo, sino también Su **obra consumada** como parte del Evangelio.

Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo. Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. (1 Corintios 1:17-18)

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. (1 Corintios 2:1-2)

El segundo aspecto de la obra de Cristo es que el “*resucitó al tercer día.*” (1 Corintios 15:4) Ésta idea subraya la importancia de la resurrección corporal de Cristo. La frase “*resucitó*” (egegertai en el Griego) es un verbo en el tiempo perfecto que indica una acción completada en el pasado con resultados que continúan en el presente. Jesucristo resucitó de entre los muertos en el tercer día y permanece vivo hasta este mismo día. ¡Él es un Salvador vivo, que salió de la muerte, el Infierno, y el Sepulcro vivo!

La voz pasiva de “*resucitó*” indica que Dios el Padre resucitó a Jesucristo de la muerte. La muerte de Cristo satisfizo cada demanda de Dios relativa a nuestros pecados. Éste es el cheque cancelado y la razón por la cual Dios resucitó a Cristo de entre los muertos. (Romanos 4:25; 1 Juan 2:2, 4:10). El modo indicativo es un retrato de la resurrección de Cristo como un hecho histórico, no una fábula religiosa. Y ¿Cuál es la prueba que Cristo resucitó de entre los muertos? “...y que apareció a Cefas, y después a los

doce... ” (1 Corintios 15:5).¹⁰ Por lo tanto, la resurrección corporal de Jesucristo fue una parte integral de la predicación evangélica de Pablo. Las maravillosas verdades Bíblicas llevó a Pablo a concluir a la luz de algunos negadores en Corinto:

Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. (1 Corintios 15:14-15)¹¹

En los siguientes versículos, podemos ver pruebas adicionales que la resurrección corporal de Cristo es un componente necesario del Evangelio que necesitamos predicar y creer:

Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio (2 Timoteo 2:8)

Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (Romanos 10:9-10)

En tercer lugar, el Evangelio se centra en un LOGRO o RESULTADO específico... “Cristo murió por nuestros pecados...” (1 Corintios 15:3) ¿Por qué es esto significativo? En primer lugar porque está indicando un SACRIFICIO SUBSTITUTIVO. La palabra en el Griego (huper) “por” es una de las tres preposiciones en el Griego que subrayan el concepto de la substitución (huper; anti; peri). La palabra “Huper” comunica

¹⁰ Aunque la sepultura del cuerpo de Cristo, así como también el hecho de que Él fue visto por otros después de su resurrección, no son componentes integrales del Evangelio (porque “según las Escrituras” no está atado a estas declaraciones). Sin embargo, funcionan como pruebas históricas de la realidad de la muerte de Cristo y Su resurrección.

¹¹ La resurrección corporal de Jesucristo de entre los muertos fue un tema principal en la predicación del Evangelio de los apóstoles en el libro de Hechos.

como Cristo murió DE PARTE DE/POR nuestros pecados.

*Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo **murió por los impíos.** (Romanos 5:6)*

*Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, **Cristo murió por nosotros.** (Romanos 5:8)*

*Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque **nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada POR nosotros.** (1 Corintios 5:7)*

*El cual se dio a sí mismo **POR nuestros pecados** para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre, (Gálatas 1:4)*

*Porque también **Cristo** padeció una sola vez por los pecados, **el justo POR los injustos,** para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; (1 Pedro 3:18)*

La segunda razón “*por nuestros pecados*” por la cual es significativo, es porque revela que la muerte de Cristo es UN SACRIFICIO CUMPLIDO. Note que, cuando dice “*por nuestros pecados*” está atado solamente a la muerte de Cristo. ¿Por qué? Porque cuando Él gritó, “¡CONSUMADO ES!” (Juan 19:30), los pecados de toda la humanidad fueron PAGADOS POR COMPLETO en la cruz. No fue necesario que Jesús fuera “*sepultado*” por nuestros pecados o “*resucitado*” por nuestros pecados, porque Su muerte cumplió completamente el paga a Dios por nuestra deuda de pecado.

*El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, **habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.** (Hebreos 1:3)*

*En esa voluntad somos santificados mediante **la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre**. Y ciertamente todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, **habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados**, se ha sentado a la diestra de Dios, de ahí en adelante esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies; **porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados**. (Hebreos 10:10-14)*

¿Qué quiere decir todo esto? Quiere decir que ninguna misa, ningún fuego del Purgatorio, ningún sacramento, ninguna cantidad de buenas obras, ningún sufrimiento personal, ninguna indulgencia, etc., pueden expiar nuestros pecados. “¡CONSUMADO ES!” (La Cuenta ya ha sido cancelada).

Esto también indica, que aunque por nuestros pecados merecemos el juicio de Dios, ellos nunca nos van a condenar al Infierno eterno. ¿Por qué? Porque Jesucristo pago por completo nuestros pecados pasados, presentes y futuros. De hecho, todos nuestros pecados fueron futuros cuando Cristo murió por nosotros. Últimamente, lo que condena a un pecador al Infierno no son sus pecados, sino su rechazo de Cristo por medio de su incredulidad.

*El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, **porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios**. (Juan 3:18)*

*Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, **por cuanto no creen en mí**. (Juan 16:8-9)*

*Y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, **por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos**. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron*

en la injusticia. (2 Tesalonicenses 2:10-12)

*Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado **en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).** (2 Tesalonicenses 1:6-10)*

Esto quiere decir que no obstante la naturaleza de, o la cantidad de pecados que hemos cometido, Dios, por su gracia, está dispuesto a salvarnos, y también quiere salvarnos. Y sin comprometer Su carácter Santo, Dios va a salvar a cada pecador que ponga su fe en Jesucristo y Su obra consumada solamente, porque Cristo murió por todos sus pecados y resucitó de entre los muertos.

*Siendo **justificados gratuitamente por su gracia**, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación **por medio de la fe en su sangre...** (Romanos 3:24-25a)*

*Con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. **Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.** (Romanos 3:26-28)*

*Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; **mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.** (Romanos 4:4-5)*

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)

¿No es ninguna maravilla que el Evangelio se llama LAS BUENAS NOTICIAS?

Quizás esto te haga pensar, “Pero, ¿es el Evangelio de Jesucristo creíble y verificable?” Pablo nos dio tres evidencias en 1 Corintios 15 para afirmar que es lo provechoso.

a. Prueba #1: El Evangelio es “SEGÚN LAS ESCRITURAS.”

“*Según las Escrituras*” está subrayada dos veces para nosotros, la primera vez en el versículo 3 conectada con la muerte de Cristo, y una vez en el versículo 4, conectada a Su resurrección. La persona, la obra, y los logros del Señor Jesucristo fueron predichos en las Escrituras del Antiguo Testamento centenares de años antes de que estos eventos ocurrieran. El Cristianismo Bíblico es diferente, único e incomparable de todas las religiones del mundo que no tienen la profecía cumplida. Más de cien profecías específicas fueron cumplidas en la primera venida de Cristo, incluyendo la predicción de Su muerte en la cruz y Su resurrección corporal. (Salmos 22, Isaías 53, Zacarías 12:10)

Aquellos que tratan con las leyes de probabilidades nos informan que las probabilidades matemáticas que estas profecías estén cumplidas por una persona son astronómicas. Pero de la misma manera que Jesucristo declaró a sus discípulos, “*Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.*” (Marcos 10:27)

b. Prueba #2: El Evangelio es CREÍBLE E HISTÓRICAMENTE VERIFICABLE.

Y que apareció a Cefas, y después a los doce. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los

cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. (1 Corintios 15:5-8)

Jesucristo, después de su resurrección corporal, se apareció varias veces a gente contemporánea a él. Uno pudiera llamar al estrado de testigos a numerosos individuos para testificar que habían visto al Cristo resucitado. Aquellos mencionados específicamente aquí son...:

- Pedro (Cefas) (v. 5), quien era el apóstol principal y la persona que negó a Jesucristo tres veces.
- Los doce (v. 5), quienes fueron las autoridades principales de la iglesia primitiva y quienes abandonaron a Jesucristo previamente.
- 500 creyentes (v. 6), quienes vieron al Cristo resucitado a la misma vez. ¡Ahora, son muchos testigos! (Pregúntale a un abogado.)
- Santiago (v. 7) El hermanastro de Jesús, quien había sido un inconverso antes de la resurrección de Cristo (Juan 7:5).
- Todos los apóstoles (v. 7), incluyendo a Tomás, el jefe de los escépticos. (Juan 20:26-31)
- Pablo (v. 8), quien había sido llamado el perseguidor principal de los Cristianos (Hechos 8:3)

¿No creen que éste es un grupo grande y válido de testigos oculares/testigos presenciales?

Sir Edward Clarke dijo, *“Como abogado, he hecho un estudio prolongado de las evidencias de los eventos del primer día de la Pascua. Para mí, la evidencia es conclusiva y una y otra y otra vez en el Tribunal Superior he obtenido el veredicto de evidencia que es escasamente tan convincente. La inferencia sigue a la evidencia, y un testigo veraz siempre es natural y tiene desdén para el afectado; la evidencia Evangélica para la resurrección existe en ésta misma clase, y como abogado, yo lo acepto sin*

reservaciones como el testimonio de hombres veraces a los hechos que ellos podían substanciar.”

El historiador Tomás Arnold de Oxford comenta que: *La evidencia de la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo puede probarse hasta ser satisfactorio. Es bueno según las reglas comunes para distinguir la buena evidencia de la mala evidencia. Miles y miles de personas lo han escudriñado pieza por pieza tan cuidadosamente como cada juez escudriña un caso. Yo lo he hecho muchas veces – no para persuadir otros, sino para satisfacerme a mi mismo. Ha sido mi costumbre desde muchos años, estudiar las historias de otros tiempos, y examinar y pesar la evidencia de los que han escrito sobre esas historias, y no conozco de ningún hecho en la historia de la humanidad que haya probado ser mejor y mas plenamente evidenciado en cada aspecto al entendimiento de un honesto investigador, de la gran señal la cual Dios nos ha dado que Cristo murió y se levantó nuevamente de la muerte.”*

c. Prueba #3: El Evangelio es PERSONALMENTE TRANSFORMADOR

Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído. (1 Corintios 15:9-11)

¿Cómo es que uno puede explicar la conversión del Saúl de Tarsos al Apóstol Pablo – aparte del mensaje del Evangelio- un mensaje que pueda cambiar destinos y transformar vidas?

Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén. (1 Timoteo 1:12-17)

Si vamos a predicar el Evangelio de la salvación correctamente hoy en día¹², nosotros, necesitamos estar seguros que enseñamos (como Pablo) LA PERSONA, LA OBRA CONSUMADA de JESUCRISTO. A medida que lo hacemos, podemos estar seguros que nuestro mensaje es SEGÚN LAS ESCRITURAS, CREÍBLE e HISTÓRICAMENTE VERIFICABLE y que tiene el poder de TRANSFORMAR las vidas de aquellos que responden al mensaje. Y a través de la predicación del Evangelio, los pecadores perdidos van a llegar al punto de entender personalmente las verdades de Dios en su maravillosa gracia. Porque, aunque merecemos el juicio de Dios en el Infierno, Dios nos perdona todos nuestros pecados y nos da la vida eterna como un regalo por quien Dios es y por lo que Jesucristo hizo por nosotros. ¡Esta es verdaderamente la gracia!

Siempre orando por vosotros, damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis a todos los santos,

¹² Aunque la primera promesa de Dios a cerca de un Redentor del pecado y de Satanás fue anunciada en el Jardín del Edén (Génesis 3:15), y aunque ciertas partes del plan de redención de Dios desarrollados en el Antiguo Testamento, no es hasta el Nuevo Testamento que los detalles del Evangelio están ampliados y clarificados debido a la revelación progresiva. Por lo tanto, El Espíritu Santo dirigió a Pablo para definir el contenido del Evangelio como la persona y la obra consumada de Jesucristo que exige una respuesta de fe sencilla para ser salvo aparte de nuestras obras.

causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio, ha llegado hasta vosotros, así como a todo el mundo, y lleva fruto y crece también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.
(Colosenses 1:3-6)

PRINCIPIO #10

La única RESPUESTA al Evangelio es simplemente CREERLO.

*Por el cual, asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no **creísteis** en vano. (1 Corintios 15:2)*

*Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también **vuestra fe**. (1 Corintios 15:14)*

*Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, **vuestra fe** es vana; aún estáis en vuestros pecados. (1 Corintios 15:16-17)*

¿Cómo habían respondido los Corintios al Evangelio que se les fue predicado? Ellos simplemente lo CREYERON. La palabra traducida “*creer*” (pisteuo en el Griego) quiere decir “*apoyarse en, confiar en, depender en, creer.*” Siendo en el tiempo aoristo (versículos 2 y 11) no indica una acción requerida que continua (tiempo presente), sino una decisión definitiva en un punto de tiempo. La voz activa indica que ellos escogieron su propia volición a creer en el Evangelio. El modo indicativo revela la realidad de su decisión a confiar en Cristo solamente.

“*En vano*” (v. 2) quiere decir “*sin base o causa*” Aquí Pablo está sugiriendo a un asunto que va a continuar en el desarrollo del capítulo:

*Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también **vuestra fe**. (1 Corintios 15:13-17)*

Déjeme llamar su atención de nuevo a la única respuesta correcta al Evangelio. Uno es salvo por medio de la gracia de Dios solamente por medio de la fe sola en Cristo y Su obra consumada

solamente. A la luz de la muerte de Cristo por nuestros pecados y su resurrección corporal, el asunto de la salvación no es **hacer**, sino un “**hecho terminado.**” La base no es **nuestro caminar**, sino **la obra de Cristo consumada** (totalmente completada). El medio no son **nuestras obras**, sino simplemente la **fe sola en Cristo**, como está presentado en el Evangelio. Ésta es la razón por la cual cuando Pablo predicó el Evangelio de Jesucristo a los Corintios la primera vez que les visitó, ellos respondieron y simplemente lo creyeron. Porque cuando escucharon y entendieron la persona y la obra consumada de Jesucristo, fue obvio que no había nada más que hacer para expiar por sus pecados ante Dios por medio de ritos religiosos o buenas obras, porque Cristo había hecho todo. Su obra en el Calvario no fue meramente necesaria; sino que ¡fue suficiente! No es de extrañar que leemos en versículo 11:

Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído. (1 Corintios 15:11)

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (Juan 3:36)

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? (Juan 11:25-26)

Sabed, pues, esto, varones hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree. (Hechos 13:38-39)

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. (Romanos 3:28)

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al

impío, su fe le es contada por justicia. (Romanos 4:5)

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe. (Efesios 2:8-9)

Como estos versículos lo establecen, la Biblia clarifica la manera de la salvación por medio de explicar ambos - como uno es salvo y como uno no es salvo. Muchos creyentes no son claros en este asunto. Como alguien dijo “*si el púlpito está envuelto en niebla van a tener neblina en las bancas de la iglesia.*”

Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (1 Corintios 14:8)

Dr. Charles Ryrie ha dicho sabiamente:

En la misma manera que las palabras fueron el medio que Dios utilizaba para registrar el Evangelio en las Escrituras, así mismo las palabras son el medio que usamos para explicar el Evangelio a otros. Por lo tanto, el escoger correctamente las palabras es importante, aún esencial, en la clara declaración del Evangelio.¹³

Si prestamos atención a este consejo bueno, no vamos a distorsionar el Evangelio por medio de confundir las condiciones de la salvación diciendo a la gente condiciones erróneas como:

- **“Pedirle que Jesús entre en su corazón”** porque Él entra en nuestros corazones cuando creemos el Evangelio, no cuando Le pedimos que entre. (Juan 1:12; Gálatas 4:6)¹⁴

¹³ Charles Ryrie, *Salvación Tan Grande*, p. 22-23.

¹⁴ Una explicación ampliada está en mi libro *Seven Reasons Not To Ask Jesús Into Your Heart*. (Clarificando la Condición de la Salvación).

- **“Dando su vida a Cristo”** porque la salvación no está asegurada por nuestra promesa o nuestro compromiso a Cristo sino en la promesa de Dios a nosotros (1 Juan 2:25, 5:13)
- **“Dale a Cristo el control de su vida”** porque vemos que Romanos 12:1 es una exhortación a creyentes, (*“hermanos”*) no a inconversos.
- **“Crear más ser bautizado”** porque el bautismo en agua de un creyente es hecho como un testimonio público de nuestra fe y nuestra identificación con la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo como resultado para ser salvo – no como un medio para ser salvo. (1 Corintios 1:17; Hechos 8:36-38, 18:8)
- **“Crear más cumplir los Diez Mandamientos”** porque Dios nunca diseñó los Diez Mandamientos como un medio para la salvación, sino para mostrarnos nuestro pecado, y nuestra necesidad de un Salvador. (Romanos 3:20, 3:28; Gálatas 2:16, 21, 3:10, 3:24-26)
- **“Arrepentirse de o confesar sus pecados”** porque 1 Juan 1:9 es una condición para creyentes para tener *“la comunión”* con Dios (1 Juan 1:3, 6, 7) como un hijo de Dios (1 Juan 2:1), no como un medio para nacer de nuevo para los inconversos (Juan 1:12-13). Y aunque uno necesita hacerle ver que él es un pecador ante un Dios Santo y que tiene necesidad de un Salvador, la solución no es confesar sus pecados a Dios. En lugar de esto, es creer que Cristo pago todo en la cruz por nuestros pecados (1 Juan 2:2, 4:9-10). De lo contrario, ¿por cuántos pecados necesita uno arrepentirse, y qué tan frecuente, en cuáles áreas, y qué tan perfectamente - para saber si uno es salvo? ¿No es ésto confuso? Uno necesita arrepentirse (cambiar su manera de pensar) en cuanto confiar solamente en Jesucristo en lugar de confiar en otra cosa.

- **“Orar la oración del pecador”** Por cierto que no la encontramos en ningún lugar de la Biblia. ¿Dónde encontramos a una persona en la Biblia usando una oración para guiar a otra persona a la salvación? ¡En ningún lugar!
- **“Venga enfrente”** porque el asunto no es levantarse de su silla o banca y venir hacia delante de un auditorio, sino es venir a Cristo por medio de la fe sola en Él solo. (Juan 6:35-40)

Ahora, yo casi puedo oír a alguien gritando, “¿Pero no es esto simplemente un asunto de las semánticas? Mi respuesta a la objeción es “sí”, y “no” dependiendo de lo que quiso decir con eso. Sí, es un asunto de las semánticas, si quiere decir que el significado de las palabras y sus definiciones son muy importantes. En el otro lado, ésta no es un asunto de las semánticas si quiere decir que “confiar en Jesucristo solamente” y una de las declaraciones confundidas mencionadas anteriormente están diciendo en realidad la misma cosa.

Charles Ryrie comentó de nuevo de este asunto de las semánticas:

Además, me parece que aquellos que creen en la inerrancia de la Biblia deben de estar preocupados con la exactitud cuando están comunicando la verdad. Toda la Biblia es inerrante e importante a nosotros. Pero por supuesto como nosotros, como Cristianos expresamos que el Evangelio debe de ser nuestra preocupación más grande. No queremos confundir, dar menos de lo debido, ni oscurecer la visión de las buenas noticias de la gracia de Dios – y como Él dio a Su Hijo para que nosotros podamos tener vida eterna por medio de la fe en Él. Las semánticas son la clave para entender y comunicar el Evangelio.¹⁵

¹⁵ Charles Ryrie, *Salvación Tan Grande*, p. 24

Querido amigo, si “pisteuo” (creer) fue suficiente para el Espíritu Santo, ¿No es suficiente para ti? Les exhorto. No dejen que su orgullo (diciendo “lo he enseñado diferente en el pasado”) o sus emociones (“he orado esto con mis niños”) o sus tradiciones religiosas (“nuestra iglesia siempre ha dicho esto”) estorben o impidan la manera de la verdad y la exactitud Bíblica en el asunto más importante con que tratamos. Yo les apelo a poner en su sitio (a descartar) las “vacas sagradas” o tradiciones automáticas que suceden sin premeditación del evangelismo moderno, y volvamos a la Palabra autoritativa de Dios para abrazar lo que el Señor dice en cuanto nuestra salvación eterna.

Y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. (Hechos 16:30-31)

REPASEMANOS

PRI

NCIPIO #1

Los pastores necesitan **SEGUIR PREDICANDO** y los creyentes necesitan **SEGUIR ESCUCHANDO** el Evangelio. (1 Corintios 15:1a)

PRINCIPIO #2

El Evangelio, por su naturaleza son **BUENAS NUEVAS DE DIOS HACIA EL HOMBRE**. (1 Corintios 15:1b)

PRINCIPIO #3

El Evangelio es el mensaje que **LOS CREYENTES DEBEN DE PROCLAMAR A LOS PERDIDOS**. (1 Corintios 15:1c)

PRINCIPIO #4

El escuchar el Evangelio no es suficiente, porque **LA GENTE NECESITA RECIBIRLO PERSONALMENTE**. (1 Corintios 15:1d)

PRINCIPIO #5

LOS CREYENTES necesitan estar firmes por **EL EVANGELIO**. (1 Corintios 15:1e)

PRINCIPIO #6

El Evangelio nos ofrece las buenas noticias de **LA SALVACIÓN**. (1 Corintios 15:2a)

PRINCIPIO #7

Los Creyentes necesitan **AFERRARSE** a las verdades del Evangelio porque la enseñanza falsa y el compromiso doctrinal lo puedan sofocar exitosamente. (1 Corintios 15:2b)

PRINCIPIO #8

El Evangelio que Pablo recibió y predicó es de SUMA IMPORTANCIA. (1 Corintios 15:3a)

PRINCIPIO #9

El Evangelio se centra en LA PERSONA Y LA OBRA CONSUMADA DE JESUCRISTO. (1 Corintios 15:3-4)

PRINCIPIO #10

La única RESPUESTA al Evangelio es simplemente CREERLO.

COMENTARIOS FINALES

¿Qué es en el fondo (la línea baja) de lo que hemos aprendido en este estudio de 1 Corintios 15? ¿Qué podemos aprender en cuanto el equilibrio establecido entre y el énfasis del ministerio de Pablo? **¿Aunque el propósito de la reunión de la iglesia local claramente es para la edificación (1 Corintios 14:1, 12, 17, 26), no necesitamos tener el énfasis y el enfoque en Jesucristo y el Evangelio? ¡Por supuesto!**

*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, **para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.** Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; **porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.** Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual **él ganó por su propia sangre.** (Hechos 20:24-28)*

Prediquemos el Evangelio, confiando en el Señor que Él usará Su Palabra por medio del Espíritu Santo para convencer al mundo perdido y en el camino al Infierno de su necesidad y la verdad del Evangelio de Jesucristo (Juan 16:7-10), y para instruir a los salvos de su posición y sus privilegios en Cristo.

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. (2 Corintios 4:3-7) ■